



Lectionautas



CEBITEPAL



Sociedades
Bíblicas
Unidas

LECTIO DIVINA

Claves de Lectio Divina para Jóvenes

Domingo 23 de julio, 2017

XVI Domingo de Tiempo Ordinario

“Porque tú, Señor, eres bueno y perdonas; eres todo amor con los que te invocan.” Salmo 86



PREPARACIÓN ESPIRITUAL

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad.

Tu mensaje deja huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos hace comprender.

Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.

Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros,
sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos
la Buena Nueva a toda la creación.

Amén.¹



TEXTO BÍBLICO

Mateo 13, 24-43

24 Jesús les contó esta otra parábola: «Sucede con el reino de los cielos como con un hombre que sembró buena semilla en su campo; 25 pero cuando todos estaban durmiendo, llegó un enemigo, sembró mala hierba entre el trigo y se fue. 26 Cuando el trigo creció y se formó la espiga, apareció también la mala hierba. 27 Entonces los trabajadores fueron a decirle al dueño: “Señor, si la semilla que sembró usted en el campo era buena, ¿de dónde ha salido la mala hierba?” 28 El dueño les dijo: “Algún enemigo ha hecho esto.” Los trabajadores le preguntaron: “¿Quiere usted que vayamos a arrancar la mala hierba?” 29 Pero él les dijo: “No, porque al arrancar la mala hierba pueden arrancar también el trigo. 30 Lo mejor es dejarlos crecer juntos hasta la cosecha; entonces mandaré a los que han de recogerla que recojan primero la mala hierba y la aten en manojos, para quemarla, y que después guarden el trigo en mi granero.”»

31 Jesús también les contó esta parábola: «El reino de los cielos es como una semilla de mostaza que un hombre siembra en su campo. 32 Es, por cierto, la más pequeña de todas las semillas; pero cuando crece, se hace más grande que las otras plantas del huerto, y llega a ser como un árbol, tan grande que las aves van y se posan en sus ramas.»

¹ Tomado y adaptado del libro *Oremos viviendo el amor y la misericordia de Dios N.3*



33También les contó esta parábola: «El reino de los cielos es como la levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina para hacer fermentar toda la masa.»

34Jesús habló de todo esto a la gente por medio de parábolas, y sin parábolas no les hablaba. 35Esto fue para que se cumpliera lo que había dicho el profeta:

«Hablaré por medio de parábolas;
diré cosas que han estado en secreto
desde que Dios hizo el mundo.»

Jesús explica la parábola de la mala hierba

36Jesús despidió entonces a la gente y entró en la casa, donde sus discípulos se le acercaron y le pidieron que les explicara la parábola de la mala hierba en el campo. 37Jesús les respondió: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre, 38y el campo es el mundo. La buena semilla representa a los que son del reino, y la mala hierba representa a los que son del maligno, 39y el enemigo que sembró la mala hierba es el diablo. La cosecha representa el fin del mundo, y los que recogen la cosecha son los ángeles. 40Así como la mala hierba se recoge y se echa al fuego para quemarla, así sucederá también al fin del mundo. 41El Hijo del hombre mandará a sus ángeles a recoger de su reino a todos los que hacen pecar a otros, y a los que practican el mal. 42Los echarán en el horno encendido, y vendrán el llanto y la desesperación. 43Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. Los que tienen oídos, oigan.

1 LECTURA

¿Qué dice el texto?

Algunas preguntas para una lectura atenta

¿Qué contó Jesús? ¿Qué responde el dueño de la semilla en la que nació mala hierba cuando le dicen si deben arrancarla? ¿Qué tan grande es la semilla de mostaza? ¿Qué pidieron los discípulos a Jesús, cuando regresó a casa? ¿A quién enviará el Hijo del hombre y qué harán?

Algunas pistas para comprender el texto:

P. Damian Nannini²

Antes de comenzar el análisis de las parábolas de este domingo es bueno recordar lo que los estudiosos consideran como un principio fundamental de su interpretación: La parábola típica, sea una simple metáfora, un símil más elaborado o un relato extenso, presenta un sólo punto de comparación. Los detalles no tienen un significado independiente. La clave para la interpretación consiste en juzgar la situación imaginada y no en descifrar los diversos elementos del relato.

En cuanto a la parábola del trigo y la cizaña vale también una aclaración introductoria. La cizaña era una planta común en todo Medio Oriente y consideraba como una degeneración o forma malograda del trigo pues tiene hojas más pequeñas y no da espigas. Así, al crecer y madurar el trigo se hace evidente la presencia de la cizaña como diferente del mismo.

² Tomado de: [Pistas para la Lectio Divina. Padre Fidel Oñoro](#)



Esta parábola nos presenta el Reino de Dios como una realidad dinámica y no plenamente realizada en este mundo. Es decir, en este mundo buenos y malos, bien y mal crecen juntos. Esta realidad puede ponernos en crisis de fe y cuestionarnos: ¿por qué Dios permite esto, por qué no hace desaparecer todo mal, toda cizaña de la tierra? Incluso estaríamos dispuestos a colaborar en esto: “¿Quieres que vayamos a arrancarla?”

La respuesta de la parábola ante esta situación es que Dios ha decidido no intervenir antes del juicio final pues respeta la libertad de los hombres y no quiere anular la libertad de los buenos. A la luz de todo el evangelio podemos decir también que Dios tiene paciencia y bondad para con todos dando esperanza de conversión; y nos pide imitar esta actitud pues: “así serán hijos del Padre que está en el cielo, porque él hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos; (Mt 5,45).

Pero la misericordia del Padre no cancela la justicia, sino que nos pide esperar hasta el momento del juicio final. Allí el Señor obrará su justicia y el Reino de Dios se manifestará plenamente: sólo formarán parte del mismo los buenos, los que obraron la justicia, esto es, los que cumplieron la voluntad de Dios (“No son los que me dicen: Señor, Señor”, los que entrarán en el Reino de los Cielos, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el cielo” Mt 7,21).

De modo tangencial aparece también el tema del origen del mal: “Señor, ¿no habías sembrado buena semilla en tu campo? ¿Cómo es que ahora hay cizaña en él?”; La respuesta es que el mal no viene de Dios, sino del enemigo, del maligno que sembró la mala semilla.

En el contexto del evangelio de Mateo la parábola está referida a la comunidad y la situación a iluminar con ella es la presencia del mal. En cuanto a la parábola de la semilla de mostaza, sabemos que esta semilla es en verdad muy pequeña, puede tener un milímetro de diámetro; mientras que su planta puede llegar a medir dos metros o más. Pues bien, en esta parábola se compara el Reino de Dios con una peculiaridad de la semilla de mostaza: la pequeñez de su tamaño que contrasta con su capacidad de desarrollo como para llegar a ser casi un árbol, siendo una hortaliza. Por tanto se nos dice que el Reino de Dios tiene un comienzo pequeño, no vistoso ni triunfalista, pero de este inicio casi imperceptible surgirá algo grande, capaz de acoger a muchos. Sobre la parábola de la levadura en la masa, la más breve, damos por sabido que la levadura y su poder de fermentación para la elaboración del pan era algo muy conocido en Israel. Pensemos en la fiesta de los panes ázimos (sin levadura) y su relación con la fiesta anual de la pascua. Pero es de notar que el texto de la parábola pone la atención en el carácter oculto o escondido de la acción de la levadura. Entonces el Reino de Dios se asemeja a la levadura por su acción oculta pero eficaz, que desde adentro logra una verdadera transformación. Es también una parábola de “crecimiento”; pues señala cómo se desarrolla el Reino de Dios, calladamente, ocultamente; y cómo llega al fin a fermentar toda la masa.



Por último tenemos la explicación de la parábola del trigo y la cizaña a los discípulos.

En primer lugar es de notar, como lo hicimos el domingo pasado, la insistencia en la condición de los discípulos cómo cercanos a Jesús y, por ello, aprendiendo de él los misterios del Reino. En segundo lugar que esta alegorización de la parábola pone claramente el acento en la dimensión del juicio final de Dios y su carácter universal.

② MEDITACIÓN

¿Qué me dice el Señor en el texto?

Este evangelio nos reitera una gran invitación, y es a no definir a alguien como malo o bueno, puede que tenga momentos oscuros o de confusión y por eso actúa de manera que no nos agrada, pero lo importante es pensar, si Dios tiene paciencia con él, yo podría esforzarme y con misericordia aceptar con paciencia esas cosas que quisiera que los otros mejoraran.

El Papa Francisco nos acompaña con la siguiente reflexión: “La enseñanza de la parábola es doble. Ante todo dice que el mal que hay en el mundo no proviene de Dios, sino de su enemigo, el Maligno. Es curioso, el maligno va de noche a sembrar la cizaña, en la oscuridad, en la confusión; él va donde no hay luz para sembrar la cizaña. Este enemigo es astuto: ha sembrado el mal en medio del bien, de tal modo que es imposible a nosotros hombres separarlos claramente; pero Dios, al final, podrá hacerlo.

Y aquí pasamos al segundo tema: la contraposición entre la impaciencia de los servidores y la paciente espera del propietario del campo, que representa a Dios. Nosotros a veces tenemos una gran prisa por juzgar, clasificar, poner de este lado a los buenos y del otro a los malos... Pero recordad la oración de ese hombre soberbio: «Oh Dios, te doy gracias porque yo soy bueno, no soy como los demás hombres, malos...» (cf. Lc 18, 11-12). Dios en cambio sabe esperar. Él mira el «campo» de la vida de cada persona con paciencia y misericordia: ve mucho mejor que nosotros la suciedad y el mal, pero ve también los brotes de bien y espera con confianza que maduren. Dios es paciente, sabe esperar. Qué hermoso es esto: nuestro Dios es un padre paciente, que nos espera siempre y nos espera con el corazón en la mano para acogernos, para perdonarnos. Él nos perdona siempre si vamos a Él.

La actitud del propietario es la actitud de la esperanza fundada en la certeza de que el mal no tiene ni la primera ni la última palabra. Y es gracias a esta paciente esperanza de Dios que la cizaña misma, es decir el corazón malo con muchos pecados, al final puede llegar a ser buen trigo. Pero atención: la paciencia evangélica no es indiferencia al mal; no se puede crear confusión entre bien y mal. Ante la cizaña presente en el mundo, el discípulo del Señor está llamado a imitar la paciencia de Dios, alimentar la esperanza con el apoyo de una firme confianza en la victoria final del bien, es decir de Dios”.³

³ [Papa Francisco - Angelus, 20 de julio de 2014](#)



Sigamos nuestra meditación con estas preguntas:

¿Soy de los que quisiera separar los buenos de los malos? ¿puedo convivir con paciencia con personas que a mi parecer son cizaña? ¿Participo en las conversaciones en las que se le llama cizaña a otros? ¿Puedo dejar de hacerlo y de juzgar a los demás por ello?

3 ORACIÓN

¿Qué le respondo al Señor que me habla en el texto?

“Tu Reino Señor, habita en medio del mundo.
Tu Reino está presente-oculto en medio de los hombres.
Donde el amor es más fuerte que el odio, allí está tu Reino.
Donde el perdón es más fuerte que la venganza, allí está tu Reino.
Donde la verdad es más fuerte que la mentira, allí está tu Reino.
Donde la justicia es más fuerte que la opresión, allí está tu Reino.
Donde la libertad es más fuerte que la esclavitud, allí está tu Reino.
Donde la ternura es más fuerte que el desamor, allí está tu Reino.
¡Tu Reino Señor, habita en el corazón de los hombres que se aman: gracias!”⁴

4 CONTEMPLACIÓN

¿Cómo hago propias en mi vida las enseñanzas del texto?

Señor, que tu paciencia me alcance y pueda ser hierba de buen fruto.

ACCIÓN

¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?

Esta semana, practico la paciencia con quienes vivo y con las persona de mi comunidad. Agradezco a Dios las cosas que me agradan y pido por las que no.



BITACORA DE GRANDES LECTIONAUTAS

"Este divino Corazón es pero dulzura, humildad y paciencia, por lo tanto, debemos esperar... El sabe cuando actuar."

Santa Margarita María

⁴ [Emilio Mazariegos](#)